

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
GREDÁ, NÚM. 10, PRINCIPAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
GREDÁ, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
R. P. A. . . . . Un mes . . . . . 2  
I. D. M. . . . . Un trimestre . . . . . 5  
U. T. M. A. . . . . Un semestre . . . . . 40  
EXTRANJERO (PAÍSES CONVENCIONALES) . . . . . 8  
TRIMESTRE . . . . . 8

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS  
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta a línea.  
En las restantes a precios convencionales.  
Sambien serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

## TOSQUEDADES

### FINURAS

Allá se van, cuando se exageran, las finuras y las tosquedades, y entre éstas y aquéllas, si entre ellas hubiese de escoger, yo me quedaría sin ninguna; a ratificar esta opinión, muy arraigada en mí, contribuyó eficazmente cierto suceso en que fui actor y público a un tiempo mismo; muchos años han transcurrido desde entonces y aún conservo viva, fresca, la impresión producida; siglos habían de pasar, si yo pudiese vivir siglos, y aquel desengaño no se borraría de mi memoria.

Sin que me acuerde ahora de las causas, sé que yo estaba, a la sazón, en un compromiso muy grave. Yo era entonces joven, casi muchacho, alegre, pródigo, y hasta derrochador, y así, me cuidaba del día de mañana como de hacer producir intereses a mi capital; no necesitaba, por lo tanto, explicar de qué naturaleza era el compromiso a que aludo, y cuál era su gravedad.

El compromiso era, cuestión de dinero; su gravedad, toda la que pueda atribuirse al hecho de necesitar algunas pesetas, y no tenerlas. A decir verdad, el apuro no era de los de mayor cuantía; habíame bastado para salir de él bastante menos de lo que alguna noche había yo gastado en dar una cena a mis más íntimos amigos.

Dicho se está que no me pasó por las mentes acobardarme; antes si alguna dificultad se me ofreció, era la que nombran nuestros vecinos los franceses *l'embaras du choix*; tenía tantos amigos entre quien escoger!... Después de pensarlo maduramente, me decidí por mi camarada García.

Mi amigo García, sentí muy de veras que no lo conocían ustedes, era por entonces, y creo que sigue siendo, un hombre elegantísimo, pulcro en el vestir, atildado en sus maneras, conocedor profundo de todas las leyes más o menos justificadas de la etiqueta. Ni por casualidad olvidaba estrechar mi mano entre las dos suyas, cada vez que nos encontramos, aunque esos encuentros se repetían varias veces en el mismo día; habíase casado muy bien de presentarse en mi casa en horas diferentes de las que el mundo elegante tenía señaladas para las visitas; ni, por de contado, en traje distinto del que usaban las gentes de buen tono para cada caso. Excesivamente atento, cariñoso siempre hasta el punto de empalagar, habíase ofrecido muchas veces como amigo muy leal y muy verdadero. Pagábame con escrupulosidad las visitas que yo le hacía; cuando yo estaba enfermo, enviaba diariamente, y en ocasiones dos veces al día, a preguntarme por mi salud, y su targeta era siempre la primera que llegaba a casa cuando había motivo para felicitarla. A casa de García me dirigí, pues, en busca de solución para el conflicto. La acogida que mi amigo me dispuso no pudo ser más cordial, ni más cariñosa; hízime tomar asiento muy cerca de él; se felicitó por verme tan temprano en su casa, y después de mil enojosos cumplimientos me preguntó lo que estaba yo deseando que me preguntase; si tenía que mandarle algo. Expúsele llana y sencillamente mi pretensión con la tranquilidad de quien sabe que le basta abrir la boca para ser complacido; pero a medida que yo adelantaba en mi relación, el semblante de mi amigo cambiábase de risueño en serio, de comunicativo en impasible, y cuando hubo terminado me contestó que nada habría él celebrado tanto como hallarse en situación de servirle, porque era, como yo sabía perfectamente, mi mejor y más leal amigo; que cuanto él tenía y cuanto valía, que era muy poco, según dijo (y dijo muy bien en esto), lo ponía a mi disposición, pero que precisamente en aquel momento se halla sin fondos. Estrechó nuevamente mi mano, con más cariño que al principio, me repetió los cumplidos de siempre y me acompañó hasta la puerta de la escalera, donde permaneció saludándome afectuosamente hasta que me perdí de vista. Encontrábase ya en la calle, y no había vuelto aún de mi asombro... ¡Bah! dije, después de serenarme: yo he sido el majadero, que he dado crédito a tantas y tan exageradas ofrecimientos, demasiado expresivos para que pudieran ser sinceros. No: esta clase de amigos corteses y almidonados no pueden dar de sí otra cosa; nunca se descomponen, jamás se incomodan, no faltan en lo más mínimo a ninguna regla de urbanidad y buena crianza; pero no les pidamos otra cosa; na saben más, y nada más pueden darnos; y como las ideas, lo mismo aparecen asociadas por las semejanzas que por el contraste, la conducta de García evoca en mi espíritu el recuerdo de Peña.

Peña... Manolo Peña jese sí que era buen amigo! Brusco en su lenguaje, tosco en sus maneras, rudo en su trato, de condición áspera y desabrida, alardeaba Peña de ser un hombre franco y leal. Odiaba los cumplimientos, a los que llamaba con dureza pamemas propias, de mujeres pero indignas de hombres; pocas veces dirigía la palabra a un amigo, que no fuera para decirle algo molesto, o cuando menos poco agradable. Tenía siempre a punto una palabra amarga, una claridad insolente, una censura acre; pero a vueltas de estas malas condiciones tenía, en concepto de cuantos le trataban, la muy buena de ser amigo de sus amigos, servicial y dispuesto siempre a complacer a todo el que le necesitaba. «A Manolo Peña he debido digirime, desde luego, pensé, y sin más cavilaciones enderecé hacia la morada de Peña mis pasos.

«Descaído, perdígon, —me dijo antes de saludarme así que me vi entrar—, ¿qué por aquí a esta hora? apostaría cualquier cosa a que vienes a pedirme dinero... a

no ser por eso no te hubieses incomodado en visitarme.» Confieso a ustedes ingenuamente que aquella salida, o por mejor decir aquella entrada tan inesperada como brusca me desconcertó; pero repentinamente enseñada, eché a broma la cosa y dije riéndome... «Chico, eres bruto... la verdad es que has adivinado... quiero que me saques de un compromiso; yo...»

«Basta, no sigas adelante—dijo Peña interrumpiendo mi relación antes de principiada.—Conozco esa historia; me la han contado ya muchas veces.

En el fondo, es siempre la misma; varía sólo en algunos pormenores insignificantes; la cuentas siempre a vuestros amigos, a quienes tomáis por primos los que andáis necesitados de dinero.

«Pero hombre, —empecé a replicar sin volver del aturdimiento producido por aquella brutal andanada.—No hay hombre, ni hay mujer que valga,—dijo Peña, interrumpiéndome de nuevo.—No quiero que te caigas en con tus desgracias, ni molestarne yo con oír las. Si yo hubiera de prestarte lo que necesitas, te lo prestaría con historia y sin historia; como estov decidido a no prestártelo, ni sin historia, ni con historia te lo prestaré; puedes estar seguro.

«Puedes hacer en esto lo que te parezca mejor—le dije,—pero has cometido una grosería y además una injusticia al confundirme con un pedigrío de oficio que vive sobre el país y a costa de sus amigos; por muy abstruz que tú seas, y lo eres bastante, sabes muy bien que yo no soy de esos.

«Ya se, ya se que no eres todavía caballero de industria; pero temo que llegues a serlo, y que este de hoy sea tu primer paso en ese camino; no contribuiré, por mi parte, a que lo seas; tengo dinero; pero no me da la gana de prestártelo; yo soy muy franco.

Después de sus palabras y tan terminantes declaraciones, nada tenía yo que hacer allí; me separé de mi amigo Peña, más aturrido aún que me había separado poco antes de mi amigo García; comparando entonces las tosquedades del uno con las finuras del otro, comprendí que sólo difirían en la forma; pero que en el fondo eran una sola y misma cosa y servían para lo mismo, es decir, para nada.

Poco puede esperarse de los hombres excesivamente finos y ceremoniosos; me nos puede esperarse aún de los bruscos y francotes; aquellos no sirven a nadie, pero a nadie mortifican; éstos tampoco sirven, pero al negar un favor ofenden... ¡Son así ellos!

Pedro Recio

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER  
Presiones: 766.0, (Sevilla), y 754.2, (Vigo); temperatura máxima, 24.0 (Bilbao); idem mínima, 13.9 (León).  
Ayer llovió en Salamanca, Zamora, Ciudad Real, Cádiz, Toledo, Avila, Cuenca, León, Guadalajara, A. Victoria, San Sebastián, Orense, Lugo y Pontevedra.  
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 22.1, mínima, 12.5  
Observaciones por el Oficio Sr. Grassini, Montera, 5.  
7 de la mañana 15.  
12 24.  
5 tarde 21.  
6 18.  
Máxima 24.  
Mínima 12.  
El barómetro indica tiempo variable.

## SANTO DE HOY

Santa Ursula.  
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San José.  
Sole a las 6.7, se pone a las 5.29  
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Buena Dicha ó de la Presentación en las Niñas de Leguano.

## POLITICOS

Sea por haberse agotado el tema, sea por la proximidad del Consejo de Ministros, que se celebrará probablemente mañana en la Presidencia, sea por cualquiera otra causa, quizá por el ruido que han armado los conservadores con motivo de la recepción poco afectuosa que ha hecho Zaragoza al Sr. Cánovas, lo cierto es que ayer casi no se habló de reformas militares.

Yo tendrí solución ese asunto, y confiamos en que esa solución ha de ser la que reclama el estado de la cuestión, toda vez que es unánime el convencimiento de que urge resolver la dificultad.

Si se habló ayer poco ó nada de reformas, en cambio sí el tema obligado del día lo ocurrido anteayer en Zaragoza al llegar a la ciudad invitada el jefe de los conservadores. Al leer los telegramas de *El Liberal* y *El Imparcial*, tuvimos verdadero disgusto, porque si bien es cierto que los hombres públicos se hallan por igual expuestos a manifestaciones de entusiasmo ó de desagrado, siendo tan fácil como recoger aplausos en una parte, oír atronadores silbidos en otra, siempre queda desagradable impresión el que no se guarde a los hombres eminentes que han encaucado en el servicio de su país toda la clase de respetuosas consideraciones.

Pero no habíamos salido aún de ese estado de pesadumbre, cuando vinieron a tranquilizarnos los telegramas publicados en *La Monarquía* y en *El Noticiero*, la lectura de los cuales casi dió motivo a que tuviésemos el mal pensamiento de sospechar si los responsables de *El Imparcial* y *El Liberal*, se habían puesto de acuerdo para dar una broma pesada a los conservadores madrileños, porque si bien es cierto que *La Monarquía* no negaba el hecho de haberse producido manifestaciones de desagrado, pero sin darles importancia, *El Noticiero* se expresaba en los términos siguientes: «Zaragoza 19 (9 noche).—El tren que condujo al Sr. Cánovas del Castillo, ha llegado a las ocho y media.

«La estación del Arrabal se encontraba completamente ocupada por un gentío numeroso. Estaban allí representadas todas las clases sociales. Todos los conservadores de

esta ciudad y representantes de los comités de varias provincias, se habían dado cita en la estación para dar la bienvenida al Sr. Cánovas.

«Al bajar del coche-salón en que venía, fué saludado con nutridas salvas de aplausos.

«No sin grandes trabajos, el Sr. Cánovas y su distinguida esposa pudieron abandonar el andén para tomar el carruaje que había de conducirlos a casa del Sr. Castellanos, donde se hospedará.

«En los alrededores de la estación, así como en el trayecto que media de ésta a casa del Sr. Castellanos, había gran concurrencia.

«Los balcones de las calles del tránsito estaban en su mayoría profusamente iluminados.

«Al coche que ocupaban el Sr. Cánovas y su esposa, que llega ligeramente indisputada, seguían más de 150 carruajes.

«El recibimiento hecho a nuestro ilustre jefe, ha sido brillantísimo y entusiasta.

Nos parece justificada la duda que se posea de nuestro espíritu, y de la que no pudimos salir hasta que, oyendo pregonar un extraordinario que lanzó anoche *El Estándar*, hubimos de volver a nuestro primer estado de pesadumbre después de la detenida lectura del mencionado extraordinario, el texto del cual no era otro sino una protesta firmada por tres respetabilísimos individuos del partido conservador, los Sres. Torero, Silvea y Villaverde, contra lo ocurrido en Zaragoza.

Ya no nos quedó duda. El Sr. Cánovas había sido recibido en aquella ciudad con tales y tan ruidosas muestras de antipatía, que la transcendencia del suceso había obligado a solemnísima protesta a tres de los más caracterizados conservadores.

Comprendemos las amarguras de los conservadores ante los censurables sucesos de Zaragoza, creemos que usan de un derecho indiscutible, y que hasta realizan un acto de subordinación y de respeto hacia su ilustre jefe, protestando de lo ocurrido; pero no se nos alcanza que, individualidades tan conspicuas, de tan claro entendimiento y de práctica tanta en la política, como los Sres. Torero, Silvea y Villaverde, hayan redactado la protesta en forma destemplada, y sobre destemplada injusta.

«A qué decir en ella que la incapacidad é inacción del Ministro de la Gobernación y su representante en aquella provincia parecen vecinas de la culpabilidad?

«Acaso registrando antecedentes, no han debido censurar los conservadores lo expontáneo de la manifestación?

«Sospechaba alguien en Zaragoza, que tal cosa pudiese suceder?

No es verdad, y buena prueba de ello es que los conservadores de aquella población, se limitaron el día antes de llegar el Sr. Cánovas a pedir al Gobernador algunas parejas de la guardia municipal, para mantener el orden de los carruajes en la estación de Barcelona.

«¿Incuria? ¿Acaso no acudieron las autoridades tan pronto como fué posible a contener y dispersar la manifestación?

«Para proceder de otro modo hubiera sido preciso que las autoridades adivinasen lo que iba a ocurrir.

Si injustos nos parecen en ese punto los firmantes de la protesta, mucho más lo son al decir que se hace imposible la vida de los partidos legales, que se cohibe la libertad del partido conservador, y que se le priva de toda garantía para su derecho.

Cuantos hayan leído esas tremendas acusaciones con espíritu de imparcialidad habrán sentido retocar la sonrisa en los labios.

«¿Que cosas hace decir la pasión, y qué mal consejo es el amor propio herido!

En otro sitio del periódico pueden enterarse nuestros lectores de los sucesos de Zaragoza; aquí hacemos punto, después de repetir una vez más que lamentamos sinceramente lo ocurrido.

Hombres como el Sr. Cánovas del Castillo podrán no merecer siempre el aplauso; pero jamás deben ser objeto de manifestaciones como la verificada en Zaragoza.

Ayer mañana visitaron al Presidente del Consejo los Ministros de Estado y de la Gobernación, y por la tarde, primero el General Jovellar y después el Sr. Cassola.

En una hora que había salido a pasear en coche el Sr. Sagasta, estuvieron también a visitarle D. Venancio González y el Ministro de Hacienda.

El Sr. Sagasta, según dice anoche *La Correspondencia*, continúa muy débil de voz y los médicos le han aconsejado que sea muy parco en la conversación.

## ULTIMAS NOTICIAS DE ZARAGOZA

Anoche a las dos y cuarto de la noche, telegrafió el Gobernador al Sr. Ministro de la Gobernación.

Se verificó el banquete en honor del señor Cánovas. Pronunció el jefe de los conservadores un discurso, del cual no da detalles el Gobernador.

Después del banquete, el Sr. Cánovas y su bella esposa asistieron al teatro Principal, y luego se retiraron a su domicilio, sin ser por nadie molestados.

El orden más perfecto reinó durante la celebración del banquete, en el teatro y por todas las calles por donde pasó D. Antonio, sólo ó en compañía de su esposa.

No podía ocurrir otra cosa.

## LOCALES

ESPECTACULOS PARA ESTA TARDE  
Comedia.—*Los burgueses de Pontarcy.*  
Lara.—*La casaca de la pollera.*—*¿Quiere usted comer con nosotros?*—*La ducha.*

Príncipe Alfonso.—*Detalles para la historia.*—*La cruz blanca.*—*Certamen nacional.*

Esclava.—*La Mascota.*  
Price.—*Cádiz.*—*La Gran vía.*  
Martín.—*Don Juan Tenorio.*

La sesión inaugural de la Academia de Jurisprudencia tendrá lugar el miércoles 31 de este mes y será presidida por el Ministro de Fomento. El discurso del presidente versará, como ya dijimos, sobre «La acción popular.»

Ha visitado al Director general de Agricultura, Industria y Comercio, una comisión de licenciados en Administración rural, con objeto de manifestarle el otio en que se en-

cuentra su carrera, a pesar del interés que el actual Ministro de Fomento ha demostrado por las demás carreras agrónómicas.

S. M. la Reina ha firmado varios decretos correspondientes al Ministerio de Gracia y Justicia sobre indultos y personal de la magistratura, alto corte, registros de la propiedad y notariado, decretos que publicará el lunes *la Gaceta* si la mayoría del Sr. Alonso Martínez lo permite reiferndarlos.

El miércoles se verificará en la sección segunda de la Sala de lo criminal de la Audiencia el juicio oral y público contra José Gallego Montes empleado en la Cárcel-Modelo, por infidelidad en la custodia de presos. El Sr. Millán Astray es uno de los testigos citados para declarar.

Han quedado aprobadas por la Dirección general de Obras públicas, todas las certificaciones de obras nuevas de carreteras hechas por contra durante el mes de Septiembre próximo pasado, ascendiendo a un total de 1.820.900.03 pesetas.

En la semana próxima se pondrá a la firma de S. M. la Reina un decreto del Ministerio de Ultramar aplicando a Cuba y Puerto Rico el juicio oral y público.

A este fin púese se crearán audiencias de lo criminal en Matanzas y Santa Clara (Cuba) y en Ponce (Puerto-Rico), puntos donde no existen audiencias territoriales.

En la última reunión celebrada por la Junta directiva de la sociedad de Geografía-Comercial, bajo la presidencia del Excmo. señor don Francisco Coello, aparte de los acuerdos sobre los asuntos ordinarios, hubo dos que merecen mención especial.

Refiérese el primero a reanudar cerca del Gobierno las gestiones sobre los problemas pendientes y poder influir para una solución pronta, bien en la declaración del protectorado sobre la costa occidental de África, entre Cabo Bojador y los límites de Marruecos, como en las cuestiones de Irni, en la de límites, en el Muni y en la del Rojo.

Al efecto se nombró una comisión que, presidida por el Sr. Coello, cumplirá a la mayor brevedad su encargo.

El segundo acuerdo fué aceptar con gratitud el ofrecimiento que por conducto del Presidente de el Fomento de las Artes se había hecho a la sociedad para dar una serie de conferencias de carácter geográfico-comercial durante el curso, é invitar a los socios para que tomar parte en ellas.

Finalmente se nombraron para cubrir dos vacantes de Vicepresidentes a los Sres. Conde de Tejada de Valdesera y D. Rafael María de Labra.

Más de 2.000 imponentes de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad se han presentado ayer a retirar sus capitales, habiéndoseles pagado a todos.

Hoy, último día por esta semana de reintegrar a los que lo tienen solicitado, comenzarán los pagos a las ocho y seguirán hasta su terminación.

Las personas que no acudan hoy a cobrar no podrán hacerlo hasta el viernes, sábado ó domingo de la semana próxima.

Todas las operaciones se hacen con el mayor orden y regularidad.

S. M. la Reina Princesa de Portugal vendrá a Madrid de rigoroso incognito, y por esta razón no se hará en su honor festejo alguno.

Ha reanudado sus tareas el Consejo de la Asociación de Agricultores de España, y se propone dar tanta actividad a sus trabajos cuantos mayores son las necesidades de la agricultura y el estado porque atraviesa.

Los consejeros examinarán también el mapa vitícola titulado que acaba de publicar la Asociación, el cual irá anejo a la obra estadística sobre comercio exterior é interior de vinos españoles que en breve ofrecerá al público dicha corporación.

Por el Ministerio de Fomento se concede exámen extraordinario en la primera quincena de Enero, a los alumnos del último año en la carrera de ingenieros de Montes, que les falte una asignatura para terminar.

El Sr. Ministro de Estado recibió ayer tarde al cuerpo diplomático extranjero.

En el expreso de Irún han llegado el señor Marqués de Larios y el Diputado D. Francisco Landecho.

Han salido para Ubeda el Sr. Montilla, y para Barcelona los Sres. Martínez Madrid y Rodríguez Alcala.

Parece que el Sr. Martos ha retrasado su viaje a Barcelona por unos dos ó tres días.

## RESOLUCIONES DE GUERRA

Concediendo autorización para fijar su residencia de cuartel en esta corte al Mariscal de campo D. Antonio Antón y Moya.

Ascendiendo a sus inmediatos empleos al teniente coronel de infantería D. Alvaro Arias Martínez, a los comandantes D. Joaquín Rajal, D. Luis Bourgon y D. Juan Pujo, y a los capitanes D. Baldomero Serrano, D. Miguel Aguirre, D. Ventura Catany, don Emilio Martínez, D. Ramón del Río, D. Juan López, D. Agustín García, D. Manuel Querol, D. Juan Hidalgo y D. Julio Hurtado.

Idem id. al capitán, teniente y alférez respectivamente del arma de caballería, don José Pérez Fernández, D. José Calvo y Pastor y D. Francisco de Francisco Díaz, y al alférez de la escala de reserva D. Enrique Macías Sánchez.

Idem id. al capitán de la Guardia civil D. Lorenzo Prim y a los tenientes y alféreces respectivamente del mismo cuerpo don Proceso Carretón, D. Enrique Pérez y D. Isidro Bayón y González.

Nombrando oficial del Consejo de Redenciones y Enganches militares al comandante de ejército, capitán de ingenieros, D. Luis Chinchilla Castañeda.

Idem vocal de la Junta superior consultiva de Guerra, al coronel de infantería don Santiago Basols Folguera.

## RESOLUCIONES DE MARINA

Concediendo el empleo efectivo de teniente de navío al que lo era graduado D. Joaquín Prast, y la graduación de teniente de navío al alférez de navío graduado D. Juan Vilá y Rigall.

Nombrando asesor de la comandancia principal de Marina de Puerto Rico, al teniente de auditor de primera clase D. Manuel García

de la Vega, y de las de Valencia, Rivadeo y Sanlúcar respectivamente, a D. Juan Trilles, D. Fernando Méndez San Julián y D. Federico de Vargas.

Ha sido nombrado ingeniero de la fábrica de tabacos de Sevilla D. Luis Alarcón, oficial del regimiento de zapadores minadores, de guarnición en aquella plaza.

Se ha encargado interinamente de la Dirección del cuerpo y cuartel de inválidos, el Director general de ingenieros.

Han sido nombrados: Director interino de la cárcel de Villena. D. Enrique García y Seijo, y llavero, también interino, de la de Barcelona, D. José Luis Galán.

## MÉDICOS CESANTES

D. Sebastián Costa, médico de la cárcel de Puigcerdá; D. José Benítez de la de Jerez; D. Valentín Levante, de la de Murcia; don Domingo J. Cano, de la de Vera; D. César Seijo, de la de Ordenes; D. Víctor M. Torrecilla; de la de San Clemente, y D. Gregorio Pérez, de la de Valverde del Camino.

## MÉDICOS COLOCADOS

De la cárcel de Alcaraz, D. Antonio Calleja Sánchez; Puigcerdá, D. José Rodas Font; Jerez, D. Juan Jiménez Galán Gamones, Sepúlveda, D. Manuel María Guadilla; Verín D. Gregorio Fuentes del Casal; Chantada, D. Manuel Ocedón Visites; Murcia, D. Emilio Sánchez García; Vera, D. Antonio de Gómez Valero; Coruña, D. Francisco Rodríguez Jover; San Clemente, D. José Joaquín Torrecilla, y Valverde del Camino, D. Vicente Cabestany.

Ha sido nombrado Gobernador político-militar de Cebrú (Islas Filipinas), el teniente Coronel de infantería D. Germán Quiles y Anguera.

Ha sido nombrado gentil-hombre de Cámara, con ejercicio y servidumbre, el Marqués de Casteldorsius.

En el Instituto de Vacunación, Valverde 30 y 32, se vacuna y revacuna directamente de la ternera el lunes y miércoles, y a domicilio previo aviso, de dos a cuatro de la tarde. Gratis a los pobres.

Por la Dirección del ramo se ha publicado el número 2.º del tomo II del *Boletín de Sanidad*, del mes de Agosto, en el que se inserta, como en meses anteriores, las Memorias de los principales establecimientos de baños; la legislación, estadística demográfica de toda la Península y principales poblaciones del Globo; movimiento de buques y las noticias sanitarias de España y del extranjero. Son curiosos y dignos de examen los cuadros gráficos de la mortalidad en Madrid, comparada con la de las principales capitales de Europa, cuyo estudio se hace preciso tomar en cuenta a fin de prevenir con medidas oportunas el crecimiento que mantiene con relación a todas aquellas con quienes se compara.

El tren correo núm. 411, descarriló ayer en el kilómetro 83, próximo a la estación de El Burgo. De los 19 coches que lo formaban, descarrilaron 7.

Resultaron 26 heridos de poca importancia, que pudieron continuar su viaje en el tren de socorro mandado desde León, y de gravedad el jefe de la Guardia civil, el encargado de la máquina y dos individuos más.

## EXTRANJERO

Las próximas elecciones para el Landtag en Prusia no tienen ni con mucho tanta importancia como las del Reichstag ó Parlamento imperial, pero pueden servir de base para juzgar el estado general de la opinión en el país, y por eso merecen que volvamos a ocuparnos de ellas en estas crónicas. La lucha promete ser empuñadísima.

El Arzobispo de Colonia, reintegrado hace poco en su silla, acaba de dar un manifiesto que causará seguramente gran impresión en el campo católico. Monseñor Krementz, exhorta a sus diócesanos a que acudan en masa a las urnas, votando en favor de candidatos que tengan el sentimiento del derecho, de la justicia y de las leyes divinas, que amen a su país y a la Iglesia. «Elegid, dice, a hombres cristianos, que consideren la religión y el temor de Dios como bases del orden social; votad en favor de aquellos que estén decididos a asegurar el carácter cristiano de las escuelas y a defender los derechos indiscutibles del jefe de la Iglesia.

Aunque el Arzobispo no hace del voto un deber de conciencia, es indudable que el clero interpretará sus declaraciones en este sentido, y el partido católico ha de ser uno de los factores más importantes de la próxima contienda.

Por otro lado, los protestantes ortodoxos, dirigidos por el fogoso pastor Stöcker, continúan su propaganda antisemítica y ultra-conservadora.

Los liberales atacan con violencia las aspiraciones y las ideas del predicador de la corte. Al mismo tiempo se encuentran sumamente separados de los conservadores por la publicación de las Memorias de Federico III, y la marcha general de los asuntos.

En conjunto, el cuadro que ofrece la lucha electoral es animadísimo; las diferencias entre unos y otros partidos, cada día más graves.

Es indudable que los últimos acontecimientos han exacerbado en gran manera las pasiones políticas y excitado poderosamente la opinión.

El espectáculo promete ser interesante.

Por fin, parece que se acerca la fecha de la firma del convenio de Sifz.

La Sublime Puerta, después de largas vacilaciones, se presta ya a aceptarlo tal como se redactó en un principio. Sabido es que en el Gabinete otomano hubo quien sostuvo la opinión de que era necesario agregar al convenio una declaración en la que se hiciera constar, con-

tra la interpretación del Gobierno italiano, que el art. 10 no implicaba la renuncia por parte de Turquía a su soberanía en las costas del Mar Rojo, y, particularmente, en Massauah.

Posteriormente, los Ministros turcos se han puesto de acuerdo, decidiéndose por la firma del convenio sin adiciones. Es, pues, probable que el Sultán lo acepte en plazo breve.

Sin embargo, al anunciar la firma del convenio, la Sublime Puerta dirá a sus representantes en el extranjero, que para la interpretación del artículo 10, se refiere a su circular del mes pasado contra la interpretación del Sr. Crispi, para que el Sultán, a pesar de reconocer la neutralidad del canal, no abandona de ningún modo sus derechos sobre Massauah.

La impresión causada en el Vaticano por todos los incidentes de la visita de Guillermo II a León XIII, no puede haber sido muy favorable.

Las mil precauciones adoptadas previamente para evitar rozamientos, no han bastado a impedir no sólo la frialdad casi inevitable, dada la neutralidad del Imperio alemán entre la Santa Sede y el Gobierno italiano, sino otros hechos, como la entrada del Príncipe Enrique en la cámara donde se celebraba la entrevista, entrada, a no dudarlo, meditada de antemano, y sin embargo, inexplicable.

No se concibe que entrara en los planes del Canciller alemán herir las susceptibilidades del Papa del modo que lo han hecho a una el Emperador y el Conde Herberto de Bismarck; no hace tanto tiempo que apeló al auxilio de



PARIS 19.—Según noticias de Roma han sido recogidos algunos periódicos avanzados por la publicación de artículos en los cuales se censuraban los gastos hechos en Italia con motivo del viaje del Emperador de Alemania.

ROMA 19.—A las tres de la tarde de hoy, el Emperador de Alemania ha emprendido su viaje de regreso a Berlín.

Los soberanos Guillermo y Humberto, se abrazaron cuatro veces al separarse, repitiéndose: «Hasta más ver.»

PARIS 19.—Según un despacho de Berlín que publica *El Diario de los Debates* una grave insurrección ha estallado en Zanzibar, en el puerto de Mombasa concedido a la asociación africana inglesa.

Los indígenas impidieron a los funcionarios ingleses establecer su administración aduanera, resultando en el ataque muertos dos ingleses y heridos muchos más.

Las autoridades británicas han pedido que se mande a aquellas aguas un buque de guerra.

ATENAS 19.—Se espera en esta capital al Vicealmirante austriaco, Barón Dautelsky que viene a felicitar al Rey de Grecia con motivo del 25 aniversario de su elevación al trono.

LONDRES 19.—Según un despacho de Simla, el General Macquenn telegrafía que no se había presentado todavía la comisión de las tribus de Akazai, y que en vista de esto prosigue las operaciones contra el enemigo.

La cuarta columna inglesa continúa remontando el curso del Indo.

VIENA 19.—Con motivo de la reapertura del Reichsrath fijada para el miércoles, se esperan discusiones muy borrascosas, particularmente al tratarse de la última crisis ministerial.

Las votaciones prometen ser empeñadas, porque muchos Diputados de la antigua mayoría se han separado de ésta, pero se considera segura la victoria del Gabinete.

PARIS 19.—El Gobierno no acepta más que la responsabilidad del principio de la revisión constitucional, dejando a las Cámaras la libertad de modificar la Constitución de 1875, de la manera que juzguen conveniente.

El Gabinete, pues, no se considera obligado a dimitir si el Congreso (ambas Cámaras reunidas) no ratifica por completo las proposiciones contenidas en el proyecto ministerial.

Sólo se retirarán en el caso de que el Congreso acordase que no había lugar a ninguna reforma constitucional.

Los radicales insisten en la necesidad de que el Gobierno active la reforma estimulando el celo de la comisión encargada de informar sobre dicho asunto.

LONDRES 20.—Publica hoy *The Times* un despacho de Zanzibar ampliando las noticias de aquel punto sobre la agitación que reina entre los indígenas contra los europeos y particularmente contra los ingleses.

Refiere que una lancha de vapor inglesa apresó el miércoles último a un buque negrero árabe, rescatando a 36 esclavos.

Los árabes se defendieron con grande energía trabando una sangrienta lucha con aquella tripulación, de cuyas resultas murió el Subteniente inglés Capter y resultaron heridos dos marineros.

Las tripulaciones británicas indignadas del proceder de los indígenas rebeldes, piden represalias.

*The Times* añade que la situación de Zanzibar no ha variado, y que los insurrectos dominan en casi todos los puntos.

PARIS 20.—Los mercados de cereales y harinas tanto en Francia como en Inglaterra, continúan encallados y sin variación notable en los precios.

LONDRES 20.—Se reciben graves noticias de la costa de Zanzibar.

Se sabe que ha ocurrido un choque entre los rebeldes y un pequeño cañonero inglés, resultando un muerto y dos heridos de la tripulación del mismo.

Se cree que con toda urgencia se mandará una escuadrilla inglesa a las aguas de la sultanía de Zanzibar para castigar a los naturales que han cometido atentados contra los súbditos de la Gran Bretaña.

VIENA 20.—A juzgar por las noticias que se reciben de la frontera de Servia se agrava la enfermedad que padece el Rey Milán, hasta el punto de que se cree imposible que pueda seguir por mucho tiempo al frente de la gobernación del país.

En Belgrado se empieza a hablar ya seriamente de la necesidad de una regencia.

PARIS 20.—Los mercados de cereales y harinas, tanto en Francia como en Inglaterra, continúan encallados y sin variación notable en los precios.

PARIS 20.—A pesar del decreto contra los extranjeros dado por el Gobierno, los obreros franceses reclaman la adopción de nuevas y urgentes medidas que pongan a cubierto el trabajo nacional de la competencia de los extranjeros.

LISBOA 20.—El Rey de Portugal ha nombrado al Emperador de Alemania coronel del cuarto regimiento de caballería, y al Emperador de Austria coronel del quinto de infantería del ejército lusitano.

PARIS.—Los boulangieristas, que al parecer cuentan ahora con cuantiosos recursos, tratan de adquirir o arrendar los periódicos republicanos de más circulación de algunas provincias para convertirlos en elemento de propaganda en las próximas elecciones generales.

Al mismo tiempo procuran atraerse a muchos Diputados republicanos con la promesa de apoyarlos en dichas elecciones.

Gracias a este medio y a otros de carácter reservado, los boulangieristas confían reunir en breve un grupo parlamentario de 150 Diputados.

La Comisión de la Cámara de revisión constitucional continúa ocupándose en el examen del proyecto.

El ponente ha propuesto que la Cámara sea renovada por mitad cada tres años, mientras que el proyecto del Gobierno establece la renovación por un tercio cada dos.

ROMA 20.—El Emperador de Alemania continúa sin novedad su viaje de regreso a Berlín.

A pesar de las noticias que la prensa liberal italiana ha dado respecto de la conversación del Papa con el Monarca alemán, parece confirmarse, según noticias autorizadas del Vaticano, que el

Sumo Pontífice no abordó la cuestión del poder temporal.

Lo que resulta cierto es que el Papa trató clara y resueltamente de dicho asunto en la entrevista que tuvo con el Conde Herberto de Bismarck, manifestándole que la situación de la Santa Sede en Roma es humillante e insostenible.

LONDRES 20.—Los propietarios de las minas de Lancashire y Staffordshire han aceptado el aumento de salario pedido por sus operarios, cesando parcialmente las huelgas; pero éstas continuaron en Yorkshire y Derbyshire.

## CÁNOVAS EN ZARAGOZA

Publicamos a continuación los telegramas de *El Imparcial* y *El Liberal*, referentes a la manifestación que ha sido objeto en Zaragoza, el Sr. Cánovas del Castillo:

### Llegada a Zaragoza

Acaba de llegar Cánovas en el tren correo.

En el andén esperaban unos 350 personas. Estaba allí todo el partido conservador de Zaragoza y representantes de los comités conservadores de Logroño, Huesca, Teruel, Alfaro y de varios pueblos de esta provincia.

Al bajar del coche se escucharon en el andén algunos aplausos.

Se adelantaron a recibir a la señora del Sr. Cánovas ocho señoras, entre las cuales iban la de Villarroja, Castellano, Vinaza, Navarrete y Echeñique.

Se dieron algunos vivas al Rey y a la Reina, pero ninguno a Cánovas.

Fuera de la estación esperaban unos 120 carruajes.

Ocupaban el primer carruaje los Sres. Cánovas y señora, Castellano y señora de Echeñique.

Desde la estación acompañaban al primer landó, rodeándole, hombres con luces de bengala.

Al entrar en Zaragoza se oyeron varios silbidos.

Entró la comitiva de carruajes por las calles del Pilar, Alfonso, Coso y la de la Independencia, donde vive el Sr. Castellano, en cuya casa se hospeda el Sr. Cánovas.

A la puerta de la casa de Castellano esperaba agrupada una multitud de más de 3.000 personas que empezaron a silbar estrepitosamente.

### El tumulto.

La multitud apinada junto a la casa donde se hospeda el Sr. Cánovas, silbaba a los carruajes de la comitiva que iban llegando, y éstos se retiraban en seguida.

Después llegaron los conservadores a pie. Unos se decidieron a subir, pero muchos se retiraron amedrentados por aquella silba estrepitosa.

El Sr. Castellano fué presentando al señor Cánovas a los correligionarios que se atravesaban a su paso.

La esposa del Sr. Cánovas recibió gran susto de aquella manifestación ruidosa.

Los conservadores, temiendo ya algo de lo ocurrido, habían prescindido por precaución de dar al Sr. Cánovas una serenata que tenían dispuesta.

He sabido que solamente una tienda vendió esta tarde 48 docenas de silbatos.

Los informes llegan nuevos carruajes a casa de Castellano aumentan la gritería. Esta raya en escándalo extraordinario. Se oyen muchos gritos de fuera! La silba va a más cada vez, porque el público aumenta por momentos.

La calle de la Independencia presenta un aspecto imponente.

Se cierran algunas tiendas y establecimientos públicos.

La policía pretende evitar o atenuar el escándalo, pero es deficiente, y su acción resulta ineficaz.

Intervienen el Gobernador, Sr. Valderrama y el alcalde, Sr. Baranda; pero al querer conjurar el conflicto, son también horrorosamente silbados.

Se hacen prisiones de algunos de los que gritan ¡Muera!

El Gobernador y el alcalde tienen que retirarse al fin al palacio de la Diputación, donde está el Gobierno civil.

Desde este edificio parte fuerza de la Guardia civil para el lugar del escándalo.

En la casa del Sr. Castellano se han cerrado la puerta y los balcones.

Son las diez de la noche y sigue la silba atronadora, imponente.

Empieza la multitud a tirar piedras a los balcones y a romper cristales.

Se oyen aplausos cuando aciertan las piedras la gritería aumenta de un modo extraordinario.

La distinguida señora de Cánovas veía muy fatigada del viaje, siendo algo delicado el estado de su salud.

Se alarmó considerablemente al ver la demostración en Zaragoza contra su esposo.

El Sr. Cánovas y algunas señoras han procurado tranquilizarse; pero ella manifiesta descontento y amargura.

No por temor, que afirma no tener ninguno, sino por la indignación y pesar que le causa la injusticia y atentado del hecho.

El Sr. Cánovas opone resistencia a esa rápida salida.

Ignórase aún qué resolución adoptarán, siendo probable que prevalezca el criterio de marcharse a Madrid en el próximo tren.

A las diez y quince sale la Guardia civil de caballería a dar cargas para disolver los grupos de alborotadores, que gritan y corren insistiendo en volver a casa del Sr. Castellano, donde se hospeda el Sr. Cánovas. El tumulto es muy grande.

Alrededor de los manifestantes había muchos grupos pacíficos presenciando la silba. En ellos había muchas señoras.

Las personas sensatas de alguna representación local y censurando la actitud y el alcance de la manifestación contra Cánovas.

Reconocemos—dicen—que Cánovas ha sido siempre enemigo declarado de los intereses de Aragón, pero después de todo, Cánovas es un insigne estadista, un eminente orador y un hombre encanecido rigiendo los destinos de la patria, y por esto, sólo merecemos respeto y consideración.

Terminó después en obsequio del Sr. Cánovas, para mañana, una visita a la Seo y al Pilar, un banquete y una función de teatro, y para el domingo un paseo por las afueras al Canal Imperial, corrida de toros y un té en casa del Sr. Castellano. La partida sería el lunes en el tren correo.

### El orden restablecido.

En estos momentos (once de la noche), empiezan a retirarse los grupos que han estado frente a la casa de Castellano desde que llegó Cánovas.

Personas de levita y de sombrero de copa que se veían entre los manifestantes, se retiraron primero, lamentándose de que hubiera tomado aquel giro y aquellas proporciones lo que sólo tenía por objeto dar una muestra de desagrado al Sr. Cánovas por la oposición que ha hecho algunas veces a asuntos relacionados con Aragón.

Nadie de las promovedoras de la manifestación, pudieron imaginar que se traspasarán, como se han traspasado, los límites de la prudencia.

Entre los manifestantes hemos visto muchos jóvenes decentemente vestidos. Parecen por su aspecto estudiantes.

Dicen algunos de los grupos que forman, que harán una manifestación analoga dedicada al Sr. Pidal cuando éste marche a su alojamiento.

El Sr. Pidal se hospeda en casa del rector de la Universidad.

Continúan reunidos en casa del Sr. Castellano todos los principales conservadores que han venido de paso y los que aquí residen. Tanto antes como después de la manifestación, la tranquilidad no se ha turbado en lo más mínimo en el resto de la ciudad.

Los teatros y la feria han estado muy concurridos.

### Conferencia telefónica

Ayer la celebraron por telégrafo el Sr. Ministro de la Gobernación y el Gobernador de Zaragoza.

He aquí en qué términos la publica anoche *El Correo*:

4 tarde.

«El Gobernador:

Después de la conversación de anoche no ha ocurrido nada de novedad; han desaparecido los grupos sin ninguna violencia, retirándose a continuación la fuerza.

En su vista, el Sr. Castellano consultóme sobre suspensión de festejos en vista de lo ocurrido, y ofrecí mi apoyo resueltamente y la adopción de cuantas medidas conducan a evitar toda manifestación de desagrado, reprimiéndola con energía desde el primer momento.

Hoy he publicado una alocución, igualmente que al alcalde la saya, que remitiré a V. E. por correo, y para el banquete de esta noche tengo adoptadas las medidas debidas con instrucciones precisas: la Guardia civil, distribuida convenientemente, y espero que si algún tumulto se produjera, será sofocado sin acudir a grandes violencias.

Para prevenir toda eventualidad, estoy de acuerdo con la autoridad militar que también toma sus medidas para intervenir en caso necesario.

He conferenciado con los representantes de los partidos, y todos declaran hallarse profundamente disgustados de la actitud del populacho, negando sea obra de ningún partido y ofreciéndome su apoyo para conservar el orden y evitar se reproduzcan los lamentables sucesos de anoche.

El Sr. Cánovas ha recibido amplias satisfacciones de las principales personas de la población, Alcaldes y partidos monárquicos, y el acuerdo de protesta que oficialmente le he comunicado tomado por la Diputación.

Así me lo ha manifestado el Sr. Cánovas al visitarle, exponiéndome su disgusto y su sorpresa ante el brutal atentado; pero sin inculpar a las autoridades en cuanto a falta de previsión, pues ha tenido ocasión de apreciar que nadie tenía antecedentes ni temores de que se preparase ningún tumulto.

He dado todo género de satisfacciones en nombre del Gobierno y en el mío, ofreciéndome incondicionalmente y entrando en la comunicación y ejemplares de las alocuciones, entendiéndole, además, de las medidas adoptadas, de que el banquete se celebrará sin novedad.

Las diligencias sumarias que necesitemos se practican, no revelan hasta ahora, según el juez instructor, la existencia de proyectos preconcebidos y preparados para producir el suceso, ni la intervención en él de ninguna persona caracterizada. A esclarecer este punto se dirige con preferencia las investigaciones judiciales.

El Sr. Ministro: Está bien; veo que V. E. ha hecho cuanto estaba en su mano. Supongo que no se alterará el programa de festejos preparado para el Sr. Cánovas.»

Ahora vamos a reproducir la protesta de los Sres. Silvela, Torenó y Villaverde, de la cual nos ocupamos en los *Écos*.

Dice así:

«El insulto de que ha sido objeto el partido conservador en Zaragoza por una turba que en vano ha querido poner coto a las manifestaciones de simpatía y de respeto que merece a toda España el Sr. Cánovas del Castillo, impone a los que en Madrid tienen por encargo suyo la dirección del partido en las provincias, el deber de protestar por medio de la prensa, y en tanto que pueden hacerlo en el Parlamento, contra el ataque que se ha inferido al ejercicio de sus más sagrados derechos y contra la incapacidad, y la inacción, vecinos de la complicidad, que acusan en el Ministro de la Gobernación y en su representante en aquella provincia, que, según resulta de las noticias ya comprobadas, han dado ocasión a que las indignas pasiones de unos pocos se desaten y desborden sin freno contra los más elevados prestigios que todo país libre y culto reconoce y respeta.

Bien sabemos que la mayoría inmensa del grande y heroico pueblo de Zaragoza protesta con no menor indignación que nosotros, y sin distinción de opiniones ni clases, de semejante atentado; pero si a las clases y a los partidos les basta con esa protesta para separar su responsabilidad de esos miserables ataques, a los Gobiernos tocan deberes más estrechos que en este caso resultan completamente olvidados; y como quiera que el ejercicio de toda propaganda pacífica, de toda exposición legal y razonada de los desaciertos y abandonos del Gobierno, se hace imposible viviendo bajo el imperio de tal anarquía y de semejante deficiencia del poder público: creemos cumplir con un deber dirigiéndonos en esta forma al país y a nuestros correligionarios, para protestar de tales hechos y para consignar del modo más solemne que hoy nos es dado de qué suerte se cobije nuestra libertad, se nos priva de toda garantía para nuestro derecho y se consiente que a las grandes impresiones que se causan en la opinión por nuestros actos se responda con el tumulto y la amenaza.

Cuando un pueblo llega a tal situación, la vida de los partidos legales se hace imposible, y los que tienen el encargo de su dirección cumplen con un sagrado deber haciéndolo constar por los medios con que para ello cuentan.

Madrid 20 de Octubre de 1888.—O. El Conde de Torenó.—Francisco Silvela.—Raimundo Fernández Villaverde.»

..

Ahora vamos a reproducir la protesta de los Sres. Silvela, Torenó y Villaverde, de la cual nos ocupamos en los *Écos*.

Dice así:

«El insulto de que ha sido objeto el partido conservador en Zaragoza por una turba que en vano ha querido poner coto a las manifestaciones de simpatía y de respeto que merece a toda España el Sr. Cánovas del Castillo, impone a los que en Madrid tienen por encargo suyo la dirección del partido en las provincias, el deber de protestar por medio de la prensa, y en tanto que pueden hacerlo en el Parlamento, contra el ataque que se ha inferido al ejercicio de sus más sagrados derechos y contra la incapacidad, y la inacción, vecinos de la complicidad, que acusan en el Ministro de la Gobernación y en su representante en aquella provincia, que, según resulta de las noticias ya comprobadas, han dado ocasión a que las indignas pasiones de unos pocos se desaten y desborden sin freno contra los más elevados prestigios que todo país libre y culto reconoce y respeta.

Bien sabemos que la mayoría inmensa del grande y heroico pueblo de Zaragoza protesta con no menor indignación que nosotros, y sin distinción de opiniones ni clases, de semejante atentado; pero si a las clases y a los partidos les basta con esa protesta para separar su responsabilidad de esos miserables ataques, a los Gobiernos tocan deberes más estrechos que en este caso resultan completamente olvidados; y como quiera que el ejercicio de toda propaganda pacífica, de toda exposición legal y razonada de los desaciertos y abandonos del Gobierno, se hace imposible viviendo bajo el imperio de tal anarquía y de semejante deficiencia del poder público: creemos cumplir con un deber dirigiéndonos en esta forma al país y a nuestros correligionarios, para protestar de tales hechos y para consignar del modo más solemne que hoy nos es dado de qué suerte se cobije nuestra libertad, se nos priva de toda garantía para nuestro derecho y se consiente que a las grandes impresiones que se causan en la opinión por nuestros actos se responda con el tumulto y la amenaza.

Cuando un pueblo llega a tal situación, la vida de los partidos legales se hace imposible, y los que tienen el encargo de su dirección cumplen con un sagrado deber haciéndolo constar por los medios con que para ello cuentan.

Madrid 20 de Octubre de 1888.—O. El Conde de Torenó.—Francisco Silvela.—Raimundo Fernández Villaverde.»

..

Ahora vamos a reproducir la protesta de los Sres. Silvela, Torenó y Villaverde, de la cual nos ocupamos en los *Écos*.

Dice así:

«El insulto de que ha sido objeto el partido conservador en Zaragoza por una turba que en vano ha querido poner coto a las manifestaciones de simpatía y de respeto que merece a toda España el Sr. Cánovas del Castillo, impone a los que en Madrid tienen por encargo suyo la dirección del partido en las provincias, el deber de protestar por medio de la prensa, y en tanto que pueden hacerlo en el Parlamento, contra el ataque que se ha inferido al ejercicio de sus más sagrados derechos y contra la incapacidad, y la inacción, vecinos de la complicidad, que acusan en el Ministro de la Gobernación y en su representante en aquella provincia, que, según resulta de las noticias ya comprobadas, han dado ocasión a que las indignas pasiones de unos pocos se desaten y desborden sin freno contra los más elevados prestigios que todo país libre y culto reconoce y respeta.

Bien sabemos que la mayoría inmensa del grande y heroico pueblo de Zaragoza protesta con no menor indignación que nosotros, y sin distinción de opiniones ni clases, de semejante atentado; pero si a las clases y a los partidos les basta con esa protesta para separar su responsabilidad de esos miserables ataques, a los Gobiernos tocan deberes más estrechos que en este caso resultan completamente olvidados; y como quiera que el ejercicio de toda propaganda pacífica, de toda exposición legal y razonada de los desaciertos y abandonos del Gobierno, se hace imposible viviendo bajo el imperio de tal anarquía y de semejante deficiencia del poder público: creemos cumplir con un deber dirigiéndonos en esta forma al país y a nuestros correligionarios, para protestar de tales hechos y para consignar del modo más solemne que hoy nos es dado de qué suerte se cobije nuestra libertad, se nos priva de toda garantía para nuestro derecho y se consiente que a las grandes impresiones que se causan en la opinión por nuestros actos se responda con el tumulto y la amenaza.

Cuando un pueblo llega a tal situación, la vida de los partidos legales se hace imposible, y los que tienen el encargo de su dirección cumplen con un sagrado deber haciéndolo constar por los medios con que para ello cuentan.

Madrid 20 de Octubre de 1888.—O. El Conde de Torenó.—Francisco Silvela.—Raimundo Fernández Villaverde.»

..

Ahora vamos a reproducir la protesta de los Sres. Silvela, Torenó y Villaverde, de la cual nos ocupamos en los *Écos*.

Dice así:

«El insulto de que ha sido objeto el partido conservador en Zaragoza por una turba que en vano ha querido poner coto a las manifestaciones de simpatía y de respeto que merece a toda España el Sr. Cánovas del Castillo, impone a los que en Madrid tienen por encargo suyo la dirección del partido en las provincias, el deber de protestar por medio de la prensa, y en tanto que pueden hacerlo en el Parlamento, contra el ataque que se ha inferido al ejercicio de sus más sagrados derechos y contra la incapacidad, y la inacción, vecinos de la complicidad, que acusan en el Ministro de la Gobernación y en su representante en aquella provincia, que, según resulta de las noticias ya comprobadas, han dado ocasión a que las indignas pasiones de unos pocos se desaten y desborden sin freno contra los más elevados prestigios que todo país libre y culto reconoce y respeta.

Bien sabemos que la mayoría inmensa del grande y heroico pueblo de Zaragoza protesta con no menor indignación que nosotros, y sin distinción de opiniones ni clases, de semejante atentado; pero si a las clases y a los partidos les basta con esa protesta para separar su responsabilidad de esos miserables ataques, a los Gobiernos tocan deberes más estrechos que en este caso resultan completamente olvidados; y como quiera que el ejercicio de toda propaganda pacífica, de toda exposición legal y razonada de los desaciertos y abandonos del Gobierno, se hace imposible viviendo bajo el imperio de tal anarquía y de semejante deficiencia del poder público: creemos cumplir con un deber dirigiéndonos en esta forma al país y a nuestros correligionarios, para protestar de tales hechos y para consignar del modo más solemne que hoy nos es dado de qué suerte se cobije nuestra libertad, se nos priva de toda garantía para nuestro derecho y se consiente que a las grandes impresiones que se causan en la opinión por nuestros actos se responda con el tumulto y la amenaza.

Cuando un pueblo llega a tal situación, la vida de los partidos legales se hace imposible, y los que tienen el encargo de su dirección cumplen con un sagrado deber haciéndolo constar por los medios con que para ello cuentan.

Madrid 20 de Octubre de 1888.—O. El Conde de Torenó.—Francisco Silvela.—Raimundo Fernández Villaverde.»

..

Ahora vamos a reproducir la protesta de los Sres. Silvela, Torenó y Villaverde, de la cual nos ocupamos en los *Écos*.

Dice así:

«El insulto de que ha sido objeto el partido conservador en Zaragoza por una turba que en vano ha querido poner coto a las manifestaciones de simpatía y de respeto que merece a toda España el Sr. Cánovas del Castillo, impone a los que en Madrid tienen por encargo suyo la dirección del partido en las provincias, el deber de protestar por medio de la prensa, y en tanto que pueden hacerlo en el Parlamento, contra el ataque que se ha inferido al ejercicio de sus más sagrados derechos y contra la incapacidad, y la inacción, vecinos de la complicidad, que acusan en el Ministro de la Gobernación y en su representante en aquella provincia, que, según resulta de las noticias ya comprobadas, han dado ocasión a que las indignas pasiones de unos pocos se desaten y desborden sin freno contra los más elevados prestigios que todo país libre y culto reconoce y respeta.

Bien sabemos que la mayoría inmensa del grande y heroico pueblo de Zaragoza protesta con no menor indignación que nosotros, y sin distinción de opiniones ni clases, de semejante atentado; pero si a las clases y a los partidos les basta con esa protesta para separar su responsabilidad de esos miserables ataques, a los Gobiernos tocan deberes más estrechos que en este caso resultan completamente olvidados; y como quiera que el ejercicio de toda propaganda pacífica, de toda exposición legal y razonada de los desaciertos y abandonos del Gobierno, se hace imposible viviendo bajo el imperio de tal anarquía y de semejante deficiencia del poder público: creemos cumplir con un deber dirigiéndonos en esta forma al país y a nuestros correligionarios, para protestar de tales hechos y para consignar del modo más solemne que hoy nos es dado de qué suerte se cobije nuestra libertad, se nos priva de toda garantía para nuestro derecho y se consiente que a las grandes impresiones que se causan en la opinión por nuestros actos se responda con el tumulto y la amenaza.

derilla y una gran cantidad de moneda buena que habían logrado cangear.

—En la reftera que conduce de la villa de Falces a la de Miranda de Arga (Pamplona), ha sido muerto por dos disparos de arma de fuego, un joven de 19 años.

Los presuntos autores fueron capturados.

—Ayer empezó en Valencia la subasta para la venta de los muebles, caballos y carruajes procedentes de la quiebra de D. Ramón Mora.

—Ha llegado al puerto de Valencia el magnífico vapor *C. Augustar*, de 2.000 toneladas, venido directamente del astillero de Glasgow, donde ha sido construido, y muy en breve emprenderá su primer viaje, en sustitución de *La Señora*.

—En el pueblo de Tabernas (Almería), se cometió días pasados un misterioso crimen.

Una pobre vieja que vivía sola en uno de los barrios de aquel pueblo y que había reunido un modesto capital, con el que se buscaba la vida, fué encontrada en su casa bañada en sangre. Los muebles de la habitación estaban en desorden y abierta el arca donde guardaba su ropa.

Se practican activas gestiones en busca de los autores de este crimen, habiendo sido detenido un sobrino de la víctima, en quien recaen algunas sospechas.

—En Pueblo Nuevo del Mar (Valencia), acaba de abrirse un pozo artesian, calculándose su caudal de agua en unos 7.000 cántaros por día.

—En la sesión celebrada anteayer por el Ayuntamiento de Bilbao fué aprobado el informe para la erección de la estatua de aquella villa, D. Diego López de Haro.

Habia dos presupuestos: uno de 35.000 pesetas, y otro de 55.000. Por 14-votos contra tres se acordó adoptar el segundo.

La estatua será de bronce y la ejecutará el Sr. Benlliure.

—Durante la feria de Guadix han ocurrido lamentables sucesos producidos por el exceso de alcohol.

Dos hombres promovieron reyerta en una posada. Uno de ellos disparó un tiro a su adversario, que no le hirió, y se dispuso a dispararle el segundo. Entonces, un hijo del agredido sacó una pistola, y haciendo fuego sobre el agresor de su padre, le dejó muerto en el acto.

—En la aldea de Limodre, partido judicial de Puentevedue, un joven penetró en un establecimiento donde se había propagado un incendio.

—El Alcalde de Orba (Alicante) ha sido separado de este cargo por no saber leer ni escribir.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes resoluciones:

ULTRAMAR.—Real decreto declarando cesante a D. Emilio Valera y Peón, magistrado de la Audiencia de la Habana, y nombrando en su lugar a D. Bernardo Carril y García.









**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
GRANDES REBAJAS EN LOS PRECIOS.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
PÍDASE EL CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

**Desde 80 Ptas. 80**  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
TODOS LOS modelos a Ptas. 2,50  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

**MAQUINAS SINGER PARA COSER**  
LAS QUE han sido y son las más populares.  
MAQUINAS SINGER PARA COSER  
SE VENDEN 600.000 ANUALES.

# CORONAS FUNEBRES

Grandísima colección de porcelanas, siempre vivas, flores artificiales, azabache, violetas, lilas y otros caprichos. Se han recibido un wagón; precios sin competencia.

En pensamientos, crucifijos y otros adornos, es muy extenso el surtido.

Una cruz y una corona indican su sepultura; no hay una inscripción siquiera, y no hace falta ninguna.

«¡A mi madre!»—dice el lema y no puede decir más. Esas coronas indican que el difunto ha muerto, que no ha olvidado a su madre y que no la olvidará.

«Aquí reposa mi querido esposo...» «Aquí descansa mi querida esposa...» Las coronas que veis en cada losa son ofrendas del hijo cariñoso.

No es soberbia ostentación esa corona de luto; no es vanidad, es tributo de amor y veneración.

Con lámparas, coronas, cruces, flores, la madre embellece la sepultura que guarda al hijo, amor de los amores.

La fúnebre corona es a un tiempo saludo cariñoso y devoción bendita.

Un nicho sin un recuerdo ni una corona marchita, inspira siempre una duda en todos los que le miran: «¿O fué muy malo ese pobre o no ha dejado familia?»

Los recuerdos cariñosos de los vivos a los muertos, son los lazos que nos unen con los que en el mundo fueron.

Dos ángeles orando de rodillas, dos lámparas alumbrando el nicho: en él están los restos de aquel ángel, de aquel hermoso niño.

Con fúnebres coronas cubiertas está la losa de su tumba: es que hay vivos que lloran por el muerto y no le olvidan nunca.

Yace aquí su excelencia... un personaje... ¿Qué en tierra tan solitario... ¡cuántos coches! Pero no hay en su tumba una corona...

¡Soberbio es el panteón y soberbia la inscripción! «Eminente, honrado, bueno!...» «Coronas? las del extremo. ¡Si él viera esta decepción!

## LOS TIROLESES, ATOCHA, 19 Y 21, LOS TIROLESES

### LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

TEMAS PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS. Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de garantía en 1. Enero 1888. Ptas. 430.561.301  
Ingresos realizados en el año anterior. 114.288.569  
Beneficios distribuidos el mismo. 12.044.285  
Total de ganancias vigentes. 1.860.189.415

Capital asegurado en 1887: 553 millones de pesetas. DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos. Ptas. 277.589.864  
Por dividendos y valores de rescate. 27.050.011

### SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantía de depósitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

### SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—13, Puerta del Sol 13—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Exsecretario de la Embajada, Cónsul general Encargado de Negocios de los Estados Unidos Madrid

### A LOS INTERESADOS EN LA PROXIMA QUINTA

La Asociación mutua para la redención a metálico del servicio militar, SOCIEDAD GENERAL DE PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, facilita prospectos y cuantas noticias se le pidan en sus oficinas y en casa de sus correspondientes en todas las provincias.

Dirección: Espoz y Mina, 13, principal, Madrid

### CHOCOLATES, TÉS, CAFES Y SOPAS

### MATÍAS LÓPEZ

MADRID—ESCORIAL

Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido EXIJASE LA VERDADERA MARCA

DEPÓSITO CENTRAL

PUERTA DEL SOL, NÚM. 13

OFICINAS

PALMA ALTA, NÚM. 8

### CORONAS FUNEBRES

Gran surtido de todas clases. 16, Plaza del Progreso, 16

### PARA SEÑORAS Y NIÑOS

SE HACEN A LA MEDIDA

CHAQUETILLAS entre tiempo, de rica lanilla inglesa vistas de seda.

ABRIGOS PELUCHA POR 18 PESETAS UNA

vestidos de paño cachemir ó lanilla, POR 50 PESETAS UNO

SOMBREROS y capotas, últimos modelos, hasta los más ricos de París.

LUTOS DESDE 10 PESETAS UNO

en 24 horas, a precios muy económicos.

DIRECCION: RODRIGUEZ

17, Espoz y Mina, 17

### SOLUCION COIRRE

Con Clorhidrato de Sulfato de Cal

El más poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Ceguera, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo difícil, Inapetencia, Dispepsias y Digestiones laboriosas y Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmacéutico, 79, rue de Valenciennes, PARIS.

### TALLERES Y VENTA DE JOYERIA

Á PRECIOS EXCLUSIVOS DE FABRICA

Brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, zafiros y demás piedras preciosas, que vendemos sueltas y montadas en toda clase de joyas, sin que podamos tener competencia por ser esta casa la primera en España que cuenta con nueve máquinas y 32 operarios de los más entendidos en el ramo.

Además de la enorme existencia de toda clase de alhajas construidas, tenemos dos mil dibujos en cifras, diademas, collares, brazaletes, imperdibles, etcétera, para que nuestros favorecidos elijan los modelos que deseen, escogiendo por sí la pedrería y a su gusto montar sus joyas con una rapidez hasta hoy desconocida.

Esta casa no solamente vende las alhajas y pedrería suelta á precios sumamente económicos, sino que también construye y reforma á una tercera parte de precio que en cualquier otro establecimiento, siendo inútil simuladas competencias que sólo dan lugar á la molestia y desengaño de los compradores.

2. PRADO. 2. P. PRINCIPAL

CASA FUNDADA EN 1868

estaba mucho más alto que el mío en este olímpo terrestre, sabe muy bien que los magistrados del Rey no son más que hombres, y que de consiguiente difícilmente puedo yo hacerme superior a los acontecimientos y disponer de ellos a mi antojo. En punto a acontecimientos los hay tan extraños, que la inteligencia humana apenas basta a comprenderlos.

—No obstante, caballero, cuando un hombre ha recibido todos los poderes posibles para penetrar hasta en el pensamiento de sus semejantes; cuando además de los agentes tiene con que pagar espías, y por medio de éstos puede tener noticias hasta de los gestos que yo hago al mirarme al espejo, parece-me en verdad que si este hombre no manda los acontecimientos...

—Señor, cuando V. M. pasó la noche fuera de su palacio, lo supo al instante por mis agentes. La policía, por lo tanto, no está tan mal montada; pero es así. Ahora bien, aquel día fué V. M. a casa de esta señora, que vive en el Marqués, calle de Saint-Germain de lo cual no podía menos de enterarse como yo, puesto que os vi entrar con Madame de Lamblin en casa del doctor Mesmer, y, por supuesto, que cuando V. M. fué al baile de la Opera...

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

—No digo lo contrario.

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

estaba mucho más alto que el mío en este olímpo terrestre, sabe muy bien que los magistrados del Rey no son más que hombres, y que de consiguiente difícilmente puedo yo hacerme superior a los acontecimientos y disponer de ellos a mi antojo. En punto a acontecimientos los hay tan extraños, que la inteligencia humana apenas basta a comprenderlos.

—No obstante, caballero, cuando un hombre ha recibido todos los poderes posibles para penetrar hasta en el pensamiento de sus semejantes; cuando además de los agentes tiene con que pagar espías, y por medio de éstos puede tener noticias hasta de los gestos que yo hago al mirarme al espejo, parece-me en verdad que si este hombre no manda los acontecimientos...

—Señor, cuando V. M. pasó la noche fuera de su palacio, lo supo al instante por mis agentes. La policía, por lo tanto, no está tan mal montada; pero es así. Ahora bien, aquel día fué V. M. a casa de esta señora, que vive en el Marqués, calle de Saint-Germain de lo cual no podía menos de enterarse como yo, puesto que os vi entrar con Madame de Lamblin en casa del doctor Mesmer, y, por supuesto, que cuando V. M. fué al baile de la Opera...

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

estaba mucho más alto que el mío en este olímpo terrestre, sabe muy bien que los magistrados del Rey no son más que hombres, y que de consiguiente difícilmente puedo yo hacerme superior a los acontecimientos y disponer de ellos a mi antojo. En punto a acontecimientos los hay tan extraños, que la inteligencia humana apenas basta a comprenderlos.

—No obstante, caballero, cuando un hombre ha recibido todos los poderes posibles para penetrar hasta en el pensamiento de sus semejantes; cuando además de los agentes tiene con que pagar espías, y por medio de éstos puede tener noticias hasta de los gestos que yo hago al mirarme al espejo, parece-me en verdad que si este hombre no manda los acontecimientos...

—Señor, cuando V. M. pasó la noche fuera de su palacio, lo supo al instante por mis agentes. La policía, por lo tanto, no está tan mal montada; pero es así. Ahora bien, aquel día fué V. M. a casa de esta señora, que vive en el Marqués, calle de Saint-Germain de lo cual no podía menos de enterarse como yo, puesto que os vi entrar con Madame de Lamblin en casa del doctor Mesmer, y, por supuesto, que cuando V. M. fué al baile de la Opera...

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.

—¿Pensando, señor, lo que a decir que mis espías vienen en el baile a V. M. O creyendo que, como lo creyó también el Sr. Conde de Artois, y que cuando el Sr. Conde de Artois con otras las facciones de su augusta hermana, nada de extraño tiene que las espías vayan también a la casa de V. M. en los segundones que recibían en el baile de la Opera creyó que os habia visto.